IGLESIA PRESBITERIANA
SAN ANDRÉS

CANCIONERO



Dr. Smith Memorial Hall

CONESA 2216 – BELGRANO
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

1. Nos reunimos hoy en unidad
para alabar a Dios.
Nos reunimos hoy en humildad
rindiendo adoración.
Dios es lo mejor, lo máximo,
el principio y fin, Creador y Rey.
Nos reúne hoy su gran amor.
Nos convoca su poder.

2. Cada vez que nos juntamos
siempre vuelve a suceder
lo que le pasó a María
y a su prima la Isabel:
Ni bien se reconocieron
se abrazaron y su fe
se hizo canto y profecía,
casi, casi un chamamé.

Y es que Dios es Dios familia
Dios amor, Dios trinidad.
De tal palo tal astilla,
somos su comunidad.
Nuestro Dios es Dios y padre
causa de nuestra hermandad.
Por eso es lindo encontrarse,
compartir y festejar.

Cada vez que nos juntamos
siempre vuelve a suceder,
lo que dice la promesa de Jesús de Nazaret:
"Donde dos o más se junten,
en mi nombre y para bien,
yo estaré personalmente
con ustedes, yo estaré".

Cada vez que nos juntamos
Siempre vuelve a suceder,
lo que le pasó a la gente
reunida en Pentecostés:
Con el Espíritu Santo,
viviendo la misma fe.
Se alegraban compartiendo
lo que Dios les hizo ver.

Julián Zini

3. // En tus manos, Señor, en tus manos
siempre estamos, Señor, siempre estamos//

No importa de donde vengamos,
ni donde tengamos que ir.
De la extensión de tus manos
nunca podremos salir.

No importa cuál sea el camino
que se nos depare al nacer,
que de tus manos partimos, Señor
y a ellas se ha de volver.

Roger Hernández

4. */ Y andaremos por el mundo*
con fe y esperanza viva.
Celebrando, cantando, sonriendo,
luchando por la vida. /

Y vamos a celebrar
a nuestro Dios de la vida;
la mesa de la unidad
para todos está servida.

Y vamos a sonreír
junto al niño y al hermano.
Y aquel que nos necesite
vamos a darle la mano

Y ahora vamos a cantar
con toda nuestra garganta,
porque le estamos cantando
al Dios de la alabanza.

Nos vamos a organizar
con fuerza y sabiduría,
y seguiremos cantando
y luchando por la vida.

Esеario Sosa

5. Hace tiempo tu presencia
se revela entre nosotros.
Hay huellas en nuestra vida
de aquellos que te siguieron: son tus señales

//Tal como ayer, ven hoy también.
Revélate y habita
entre nosotros otra vez. //

Queremos que nos enseñes
a aceptar tu ofrecimiento.
De ser luz en nuestro mundo
para que venga tu reino, de vida nueva.

Presos de sombra de muerte
quedamos paralizados.
Odios, temores, violencia,
nos tienen acorralados: Tú nos liberas.

Hoy es el tiempo preciso
vamos alegres contigo.
No quedaremos atrapados,
lucharemos por la vida, en esta Tierra.

Atilio Hunzicker – Delcio Kallsten

6. ///Ale, ale, ale-luya///
Aleluya, aleluya.

El crea todo bueno, ¡Gloria a Dios!
Su reino es reino eterno, ¡Gloria a Dios!
Da fuerza y da consuelo, ¡Gloria a Dios!
¡Aleluya aleluya!

7. Padre Dios, es tu pueblo,
que viene a alabarte.
Padre Dios, es tu pueblo,
que viene a adorar.
Padre Dios, es tu pueblo
que viene a cantarte.
Es tu pueblo y solo quiere amarte,
desde ahora y por la eternidad.

//Padre Dios omnipotente.
Padre Dios es Rey de gloria,
Es tu pueblo y solo quiere amarte
desde ahora y por la eternidad.//

8. Al único que es digno de recibir
honra y gloria, fuerza y poder.
Al Dios y Padre Celestial,
invisible pero real,
a Él hoy tributamos loor.

//Te coronamos, Señor y Rey Jesús//
Bendecimos tu Nombre,
nos rendimos a tus pies.
//Consagramos todo nuestro ser a Ti//

9. A Dios sea la gloria, al mundo Él dio
Al hijo bendito que por nos murió.
Expió los pecados de quien en el cree,
Abriónos la senda hacia Dios por la fe.

¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios!
Que de tal modo amó
Al que lejos de Él en pecado se halló.
Venid por el Hijo al gran Dios salvador,
Y dadle la gloria por tan grande amor.

La sangre de Cristo la obra efectuó
Para todo creyente perdón alcanzó,
Si en Cristo confía el más vil pecador,
Perdón en el acto le otorga el Señor.

Inmensa la obra de Cristo en la cruz,
Enorme la culpa se ve por su luz.
Al mundo Él vino, nos iluminó,
Y por nuestras culpas el Justo murió.

10. Y si vivimos, para Él vivimos.
Y si morimos, para Él morimos.
Sea que vivamos o que muramos.
/Somos del Señor/

En la tristeza y en el dolor,
en la alegría y en el amor.
Sea que suframos o que gocemos.
/Somos del Señor/

11. A Ti la gloria, ¡Oh nuestro Señor!
A Ti la victoria, gran Libertador.
Te alzaste pujante, lleno de poder,
Más que el sol radiante al amanecer.

A Ti la gloria ¡Oh nuestro Señor!
A Ti la victoria gran Libertador.

Gozo, alegría reinen por doquier,
Porque Cristo hoy día muestra su poder.
Ángeles cantando al Señor,
le van aclamando como vencedor

Libres de penas, nuestro Rey Jesús,
rompe las cadenas de la esclavitud.
¡Ha resucitado, ya no morirá!
Quien muera al pecado en Dios vivirá.

Edmond Budry y Georg Friedrich Häendel

12. ¡Ved a Cristo, Rey de gloria!
Es del mundo vencedor;
Del sepulcro sale invicto,
Poderoso, redentor.

Alabadle, Santos todos,
Alabad al Rey de Reyes.
Alabadle Santos todos,
Alabad al Salvador.

Pecadores se burlaron,
Despreciando al Salvador
Mas los santos redimidos
Hoy proclámenle Señor.

Exaltadle, exaltadle,
Ricos triunfos trae Jesús,
En los cielos entronado
En la refulgente luz

Escuchad las alabanzas
Que se elevan hacia Él.
Victorioso reina el Cristo,
Adorad a Emmanuel.

Thomas Kelly y George Stebbins

13. La alegría está en el corazón
de aquel que conoce a Jesús.
La verdadera paz la tiene aquel
que ya conoce a Jesús.

Un sentimiento más precioso
que viene del Señor.
Es el amor, de aquel que ya conoce a Jesús.

///Aleluya/// *Un sentimiento*...

14. Dios hoy nos llama a un momento nuevo,
a caminar junto con su pueblo.
Es hora de transformar lo que no da más,
y solo y aislado no hay nadie capaz.

Por eso ven, entra a la rueda con todos,
también, tú eres muy importante.
Por eso ven, entra a la rueda con todos,
también, tú eres muy importante. ¡Ven!

Ya no es posible creer que todo es fácil,
hay muchas fuerzas que producen muerte.
Nos dan dolor, tristeza y desolación.
Es necesario afianzar nuestra unión.

La fuerza que hace hoy brotar la vida
obra en nosotros dándonos su gracia.
Es Dios que nos invita a trabajar,
su amor repartir y las fuerzas juntar.

D. Affini, E. Barros Cardoso, T. Junker, D. Schützer,
P. Selles, E. Soares (Tr: P. Sosa)

15. Jubilosos te adoramos,
Dios de gloria y Salvador;
Nuestras vidas te entregamos
Como se abre al sol la flor.
Líbranos de nuestros males
Y tristezas, oh Jesús;
Danos bienes celestiales
Llénanos de gozo y luz.

Tierra y cielo están gozosos,
Reflejando así tu amor.
Ángeles y fieles todos
Cantan siempre tu loor.
Monte, valle, río y fuente,
Campo, selva y ancho mar
Nos recuerdan que constantes
Te debemos alabar.

Tú que siempre nos perdonas,
Danos hoy tu bendición.
Tu que todo proporcionas,
Da tu paz al corazón.
Padre y Cristo, nuestro hermano,
Para siempre tuyos son
Los que en todo trato humano
Buscan tu alta aprobación.

Oh mortales hoy cantemos
Con el coro celestial;
Como hermanos habitemos
En amor santo y real.
Alabando siempre vamos
En la vida a conquistar;
Si gozosos caminamos
Fácil nos será triunfar.

16. Este pueblo que has formado
hoy viene a entregar,
las ofrendas de sus labios,
puestas en tu altar.

Este pueblo es tu iglesia,
hoy viene a adorar,
al Único, a su Amado,
al Rey de Libertad.

Y canta: "¡Hosanna, Gloria, Aleluya!
Oh Jesús Amado,
Tu amor me ha cautivado"
Y canta: "¡Hosanna, Gloria, Aleluya!"
Alabanzas hoy te traigo,
A tu nombre, Jesús.

17. ¿Cómo dar gracias y cantar,
si aún hay tanto que luchar?
¿Gracias por qué? Gracias a Dios,
porque la vida nos dio.

Dar gracias son esas ganas de vida,
que Dios nos da.
Dar gracias es entregarle la vida
sabiendo amar.

Dar gracias por la alegría, por la belleza,
por la amistad.
Dar gracias por el amor, la fe,
la esperanza. ¡Gracias a Dios!

18. Imploramos tu piedad, oh buen Señor,
por quien sufre en este mundo,
a una gime toda la creación.

Tus oídos se inclinen al clamor,
de tu gente oprimida.
Apura, oh Señor, tu salvación.

Sea tu paz bendita y hermanada a la justicia,
que abrace al mundo entero: Ten compasión.
Que tu poder sustente el testimonio de tu pueblo.
Tu reino venga, hoy, Kyrie Eleison.

Rodolfo Gaedo Neto, (Tr. Juan Gattinoni)

19. Sendas Dios hará
donde piensas que no hay.
Él obra en maneras que
no podemos entender.
Él me guiará, a su lado estaré.
Amor y fuerzas me dará.
Un camino hará, donde no lo hay.

Por caminos en la soledad, me guiará.
Y agua en el desierto encontraré.
La tierra pasará, Su palabra eterna es.
Él hará algo nuevo hoy.

20. Dios de gracia, Dios de gloria,
Danos presto tu poder.
A tu antigua iglesia adorna
Con un nuevo florecer.
Danos luz y valentía en la hora del deber,
En la hora del deber.

Nuestros odios inhumanos cura
Con tu inmenso amor.
Líbranos de goces vanos,
Sin conciencia o sin valor.
Danos luz y valentía frente a toda tentación,
frente a toda tentación.

Guíanos por las más altas
rutas de la santidad,
Proclamando para el alma verdadera libertad.
Danos luz y valentía y firmeza en tu verdad,
Y firmeza en tu verdad.

Líbranos de resignarnos
imparciales frente al mal.
Sea nuestro anhelo santo
reflejar tu eterno ideal.
Danos luz y valentía para hacer tu voluntad,
Para hacer tu voluntad.

Harry Emerson Fosdick y John Hughes (Tr. F. Pagura)

21. Así como tú Señor,
así como tú nos amas y nos quieres,
así queremos amar.
Amar es confesarnos mutuamente,
perdonarnos de nuevo cada día,
buscar la luz, la verdad, andar de frente,
sin guardias, sin secretos, sin mentiras.

Así como tú Señor,
Así como tú nos amas y perdonas,
así queremos amar.
Amar es compartir todos los tiempos,
los de espera, dolor y de alegría
amar es entregarse por el otro dando pan,
dando fuerza, nuestra vida.

Así como tú Señor,
así como tú nos amas y te entregas,
así queremos amar.
Amar es ser siervo del que sufre
la pobreza, el hambre y la ignorancia;
es luchar junto a él por liberarnos
y llenar el futuro de esperanza.

Así como tú Señor,
así como tú nos amas y liberas,
así queremos amar.

22. Llama Dios, quiere reunirnos,
todo el culto es para Él.
Su presencia prometida,
está donde su pueblo esté.
Cumple el Padre su promesa,
viene el Hijo, Amigo y Rey,
y el Espíritu consuela
¡Gloria a Dios, aquí está Él!

Quiere oír que le decimos
"Pan de Vida", "Buen Pastor".
Se hizo frágil como un niño,
entiende y salva al pecador.
Santa historia del pesebre,
que te cuenten hasta el fin.
Sepa el mundo que tu gloria,
está en reunirte hoy aquí.

Llama Dios, nos quiere unidos,
sólo en Él no hay división.
Raza, clase, sexo, idioma,
son barreras que Él volteó.
Al amigo y al extraño,
al que es viejo y al bebé.
Al que duda y al que cree,
Dios nos llama a estar con Él.

Llama a compartir su mesa
con sabor a eternidad.
Santos de la Tierra y Cielo,
¡vengan, todo listo está!
Compartamos pan y vino,
compartamos hoy su amor.
Compartamos esta fiesta,
el que invita es el Señor.

23. Al Señor Jesús loemos
porque tanto le debemos,
lo que somos y tenemos
solo es nuestro en Él.

Es Jesús su nombre amado,
A su pueblo Él ha salvado,
Es el triunfo asegurado
Por su gran poder.

¡Oh., confiad en este amigo!
Nos libera del peligro,
Es el triunfo asegurado
Por su gran poder.

Cumplírase nuestro anhelo,
En el día en que sin velo
Le veremos en el cielo
Al Señor Jesús.

24. Bellas flores guarda el bulbo,
La semilla, un manzanar,
El capullo nos promete
Mariposas a volar.
En el frío y crudo invierno
Primavera oculta está.
¿Cuándo y dónde? No sabemos.
Sólo Dios nos lo dirá.

Hay un canto en el silencio,
Melodía por brotar,
Nuevo día nos anuncia
La más densa oscuridad.
Del ayer viene el mañana,
Su misterio ¿Cuál será?
¿Cuándo y dónde? No sabemos.
Sólo Dios nos lo dirá.

Nuestro fin es el comienzo,
Nuestro tiempo, infinidad.
En la duda hay fe latente,
En la vida, eternidad.
Al morir, resucitamos,
Victoriosos al final.
¿Cuándo y dónde? No sabemos.
Sólo Dios nos lo dirá.

Natalie Sleeth (Tr. A. Merubia)

25. Mas el Dios de toda gracia,
que nos llamó a su gloria eterna,
nos perfeccione, y afirme.
Fortalezca y establezca.

/A Él sea la gloria
A Él sea el imperio.
Por los siglos
de los siglos// Amén.

26. Donde el Espíritu del Señor está,
abunda la paz.
Donde el Espíritu del Señor está,
florece el amor.
Hay consuelo en la hora oscura,
luz y vida, hay poder y ayuda,
en el Espíritu, en el Espíritu del Señor.

27. /Tu eres Dios, Tu eres Rey
eres grande y temible.
Eres luz, el amor,
eres Cristo el Señor. /

/Tú habitas en las alabanzas
de tu pueblo.
En la hermosura de
tu santidad/

/Tú eres Santo, Santo, Santo.
Hijo de Dios.
Tú eres Digno, Digno, Digno.
Altísimo Señor/

Marcos Barrientos

28. ¡Oh cantádmelas otra vez!
Bellas palabras de vida;
Hallo en ellas mi gozo y luz,
Bellas palabras de vida.
Sí, de luz y vida. Son sostén y guía.

¡Qué bellas son, qué bellas son!
Bellas palabras de vida.
¡Qué bellas son, qué bellas son!
Bellas palabras de vida.

Jesucristo a todos da
Bellas palabras de vida.
Él llamándote hoy está,
Bellas palabras de vida.
Bondadoso te salva,
Y al cielo te llama.

Grato el cántico sonará,
Bellas palabras de vida.
Tus pecados perdonará,
Bellas palabras de vida.
Sí, de luz y vida.
Son sostén y guía.

29. *//Que alegría y que gozo,*
estar juntos, como hermanos//

Si estamos reunidos en su nombre,
el Señor está aquí.
Es promesa de Jesús, a sus discípulos:
"Con vosotros estaré"

Dios amor, el Padre, el Hijo y el Espíritu,
llama a todos a su casa.
De la Trinidad, la iglesia es reflejo,
comunión y santidad.

Pide a Dios que todos lleguen a ser uno,
como Cristo nos enseñó.
Y la iglesia dará al mundo testimonio,
y los hombres creerán.

30. Yo no soy nada y del polvo nací,
pero tú me amas y moriste por mí.
Ante la cruz sólo puedo exclamar:
Tuyo soy, tuyo soy.

Toma mis manos, te pido,
toma mis labios, te amo,
toma mi vida, oh Padre,
tuyo soy, tuyo soy.

Cuando de rodillas te miro, Oh Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez.
¿Qué puedo darte yo? Sólo mi ser.
Tuyo soy, tuyo soy.

Mariano de Blas

31. *// Que no caiga la fe,*
que no caiga la esperanza//
Que no caiga la fe mi hermano,
que no caiga la fe mi hermana.
Que no caiga la fe,
que no caiga la esperanza.

Si se cae la esperanza de tu pecho.
Si se acaba el deseo de luchar.
No te olvides del rostro de tu pueblo,
y confía que el Señor te sostendrá.

Aunque el tiempo se presente muy difícil,
y se aumente entre nosotros la aflicción,
Que no caiga la esperanza, hermana mía,
ni se apague la luz del reino de Dios.

Esario Sosa

32. Señor, heme en tus manos, dirígeme,
y hasta el fin de mis años mi guía se.
Sin ti ni un solo paso quisiera dar,
Mi vida hasta tu ocaso te he de entregar.

En tu misericordia protégeme
Y en gozo o en angustia tu paz tendré,
Que siempre yo contigo quisiera andar,
Sencillo como un niño en ti confiar.

Y aunque no perciba tu grata voz,
Tu diestra desde arriba me lleva, oh Dios.
Señor, heme en tus manos, dirígeme,
Y hasta el fin de mis años mi guía se.

Julie von Hausmann y Friedrich Silcher (Tr. F. Larrañaga)

33. Santo, Santo, Santo,
Mi corazón te adora.
Mi corazón te sabe decir:
Santo eres Señor.

34. Cerca, más cerca, oh Dios, de ti,
cerca yo quiero mi vida llevar.
Cerca, más cerca, oh Dios, de ti,
//cerca tu gracia que puede salvar.//

Cerca, más cerca, Señor de ti,
Quiero ser tuyo dejando el pecar.
Goces y pompas vanas aquí,
//todo, Señor, pronto quiero dejar.//

Cerca, más cerca, mientras el ser aliente vida
y busque tu paz.
Y cuando al cielo pueda ascender
//ya para siempre contigo he de estar.//

Leila Naylor Morris (Tr. V. Mendoza)

35. Al Salvador Jesús canciones por doquier.
Con gratitud y puro amor entone todo ser.
A quien nos redimió en santa caridad,
Cristianos todos, con ardor
Su nombre celebrad.

A Cristo el Salvador, Rey de la eternidad.
Tributa cantos de loor el coro celestial,
Con ellos a una voz, con júbilo sin par,
Las glorias de su inmenso amor,
Cristianos entonad.

Las glorias declarad del Príncipe de Paz;
es su justicia salvación y su poder bondad.
Es digno solo Él de gloria sin igual,
Pues con su sangre nos abrió
El reino celestial.

Rey de la vida es Él, del mundo vencedor.
Quien de la muerte despojó de todo su terror;
En el poder vivid de su resurrección;
Glorioso el día llegará de plena redención.

Matthew Bridges

36. Somos el pueblo de Dios;
somos un pueblo especial.
Llamados para anunciar,
las virtudes de aquel, que nos llamó a su luz.

Somos el pueblo de Dios;
Su sangre nos redimió,
y su Espíritu envió, para darnos poder,
Y ser testigos de Él.

Y llevaremos su Gloria,
a cada pueblo y nación.
Trayéndoles esperanzas
y nuevas de salvación.
Y su amor nos impulsa,
no nos podemos callar.
Anunciaremos al mundo
de su amor y verdad.

Marcos Witt

37. Aquí estoy en Tu Santo lugar,
vine aquí para adorarte,
mi fortaleza de Ti fluirá,
y mi delicia es contemplarte.
Haré mi morada junto a Tu presencia,
quiero ver Tu rostro y exaltarte a Ti Señor,
Tendré mi refugio, junto a Tu presencia,
Quiero deleitarme solo en Ti.

/Cristo, altísimo Señor, sobre todo,
esperanza y refugio eres Tú,
Señor, mi Dios en Ti confío/.

Marco Barrientos

38. Yo sé que fue pagado un alto precio
para que seamos uno Tú y yo.
Cuando Jesús derramaba su vida,
él pensaba en Ti, él pensaba en mí
en nuestra unidad.

Nos veía redimidos por su sangre,
combatiendo la batalla de la fe.
Codo a codo trabajando,
su iglesia edificando,
y rompiendo las barreras por amor.

Y mediante el Espíritu Santo
proclamamos hoy aquí,
que pagaremos el precio de ser
todos un corazón en Jesús.
Y si las tinieblas militan
y nos quieren separar
con nuestros ojos en Cristo,
// Marchamos a la unidad //

39. Yo soy la vid que el Padre cuida,
busca en mis ramas fruto de Él.
Si son ustedes ramas mías
deben en Mí permanecer.

Porque sin Mí, ¿qué pueden hacer?
Sólo florece el que sigue fiel.
Beban del agua de Mi raíz,
marchitarán si no están en Mí.

Con Mi Palabra el Padre limpia
todas las ramas de su parral.
Dios habla y da palabra viva.
Dios oye y sabe contestar.

Recibe el Padre todo el honor
de cada fruto que ustedes dan.
Retoños Míos, plantas de Dios,
guarden Mi amor, con amor leal.

Yo soy la vid que el Padre cuida,
busca en Mi rama fruto de Él.
Si son ustedes ramas Mías,
deben en Mí permanecer.

40. /Qué dulce es estar en Tu presencia
contemplando la hermosura de Tu majestad,
y reconociendo que Tú eres Señor
Todopoderoso y el Gran Yo Soy.

/Santo, Santo mi corazón se une
a la melodía angelical.

41. Señor, Tú que has venido
a buscar a pecadores. Ten piedad.
Señor, Tú que intercedes
ante nuestro Padre. Ten piedad.
Mira cuántas vidas cansadas,
hay hoy entre tu pueblo,
y ten piedad.

Ten piedad, oh Señor,
mira que falta vino en nuestras tinajas hoy.
Ten Piedad, Oh. Señor,
mira que falta gozo y paz entre tu pueblo.

//Ten piedad, ten piedad.
Señor, ten piedad//

42. Cautívame, Señor y libre en ti seré;
Anhelo ser un vencedor,
Rindiéndome a tus pies.
No quiero más confiar tan sólo en mi poder,
En ti deseo descansar, y fuerte habré de ser.

Mi débil corazón vacila sin cesar,
Y es como nave sin timón en turbulento mar.
Concédele, Señor, perfecta libertad;
Envuélvelo en santo amor, y libre así será.

Sin fuerzas para amar, y así mejor vivir,
Tu solo puedes inspirar el gozo de servir.
Quisiera desplegar mis alas, oh Señor,
Más solo lo podré lograr al soplo de tu amor.

Cautívame, Señor, que en ti mi voluntad
Tendrá un bautismo de vigor,
Firmeza y santidad.
Podrá la tentación mi vida sacudir,
No habrá más cierta protección
Que la que encuentre en ti.

George Matheson y George Martin (Tr. F. Pagura)

43. ¡Load al gran Rey! ¡Su gloria cantad!
Su amor a su grey con gozo alabad.
Es nuestro escudo, baluarte y sostén.
El omnipotente, por los siglos. Amén.

Su inmensa bondad ¿qué lengua dirá?
O ¿quién su verdad jamás sostendrá?
Con suma largueza a todos nos dará
Y fiel a su promesa también cumplirá.

Jamás comprender la mente podrá
Su inmenso poder, su amor sin igual.
Es maravillosa su gran creación,
Pero aún más gloriosa es su redención.

44. ¡Dios está presente! vamos a postrarnos
Ante Él con reverencia;
En silencio estemos frente a Su grandeza,
Implorando Su clemencia.
Quien con Él quiera andar,
Su mirada eleve, votos le renueve.

¡Dios está presente! Y los serafines
lo rodean reverentes.
"Santo, Santo, Santo" en su honor le cantan
Los ejércitos celestes.
¡Oh, buen Dios!, nuestra voz
como humilde ofrenda a Tu trono ascienda.

Como el sol irradia sobre el tierno lirio
Que contento se doblega,
Dios omnipresente, Ilumina mi alma
Y feliz yo te obedezca.
Haz que así, Tú en mí
Seas reflejado y tu amor probado.

Gerhard Tersteegen y Joachim Neander (Tr. M. Weihmüller)

45. //No pongas los ojos en nadie más que en El//
/No pongas los ojos en nadie más/
No pongas los ojos en nadie más que en Dios
/Porque solo Él nos sostendrá/
No pongas los ojos en nadie más
No pongas tu esperanza en nadie más
Porque sólo Él nos sostendrá.

P. Mariano de Blas

46. No hay mayor amor, que dar la vida.
//No hay mayor amor//

Esto es mi cuerpo y mi sangre,
todo esto es lo que soy.
Quedo siempre con ustedes,
aunque parta no me voy.

No teman amigos míos
si algún tiempo no me ven.
Pues si entre ustedes se quieren,
me verán a mí también.

Yo mí Espíritu les mando,
que consuela en el dolor.
Él alienta la esperanza,
pone fuego al corazón.

El miedo no es sentimiento
que abrigue el que cree en mí,
como entonces hoy les digo:
"Al mundo yo lo vencí."

Alejandro Mayol

47. Que mi vida entera esté
Consagrada a Ti, Señor
Que mis manos puedan guiar
El impulso de Tu amor.

Que mis pies puedan seguir,
En Tu senda solo ir,
Y que a Ti, Señor, mi voz
Se complazca en bendecir.

Que mis labios puedan dar
Testimonio de Tu amor.
Y mis bienes ofrendar
Quiera siempre a Ti, Señor.

Que mi tiempo todo esté
dedicado a Tu loor.
Y mi mente y su poder
yo los use en Tu honor.

Frances Havergal (Tr. Vicente Mendoza)

48. Yo soy el camino, Yo soy la verdad.
Yo doy vida santa por la eternidad.
El que en mí camina vive en la verdad.
Les tracé una ruta de cariño y de paz.
Quiero verlos juntos, oírlos cantar,
son mi santa iglesia que en mundo está.

Y la iglesia en el camino
va cantando una canción.
Y la iglesia en el camino
sirve al otro por amor.
Y la iglesia en el camino
diga siempre la verdad.
Se los pide quien los ama,
el que pronto volverá.

Se que camino hay oscuridad,
pero yo los puse para iluminar.
Sean generosos, sepan ayudar,
sean servidores de la humanidad.
Vivan cada día con honestidad.
Pronto nos veremos, falta poco ya.

49. Una vez más (una vez más)
me acerco a ti (me acerco a ti)
con libertad y en adoración.
Tu eres mi Dios (tu eres mi Dios)
tu hijo soy (tu hijo soy)
Mi comunión contigo, es una dulce bendición.

Abba Padre, Abba Padre,
estar contigo, es una dulce bendición.
Abba Padre, te amo Señor.
Quiero estar en comunión,
quiero estar contigo.

50. /Hoy venimos a sus pies
a invocar su nombre y adorar/
Hoy venimos a sus pies
a invocar su nombre y adoradle a Él.
Adorar a Jesús Señor.

/Olvidemos lo demás,
pensemos sólo en Él para adorar/
Olvidemos lo demás,
pensemos sólo en Él y en darle nuestro amor.
Adorar a Jesús Señor.

/Santas manos elevad,
bendecid su nombre y adorad/
Santas manos elevad,
bendecid su nombre, adoradle a Él.
Adorad a Jesús Señor.

51. Dios, Creador
del mundo y todo lo que existe.
¿Te acordás que un día me dijiste
que tu amor me haría muy feliz?

Pero, ¿sabes?
negué tu amor que es infinito,
y alejé mi corazón del tuyo;
tu palabra desobedecí.

Y conocí,
qué amargo y triste es el pecado.
Al perder tu amor de padre bueno,
me quedé llorando mi dolor.

Quiero, Señor,
pedir perdón por mis pecados,
y nacer de nuevo entre tus brazos.
¡Para siempre dame tu amistad!

Dame Señor, un corazón
capaz de amarte y amar a los demás.
Un corazón como el tuyo,
lo necesito para cambiar.
Dame Señor, un corazón
capaz de amarte y amar a los demás.

52. Resucitó, resucitó,
y ya no hay nada que lo pueda vencer.

Resucitó, resucitó,
no hay enemigo que no pueda destruir.

/Él es la fuerza, es el poder
y juntos le alabamos
con todo nuestro ser/.

53. Hoy celebramos con gozo
al Dios Todopoderoso,
al Creador de la Tierra
y dador de todo bien.
Al que vino hasta nosotros
y murió en una cruz;
que ha vencido a las tinieblas
a la muerte destruyó.

/¡Cristo vive! Celebremos
y esperemos su gran don.
Santo Espíritu divino,
ven a nuestro corazón./

Hoy celebramos festivos
al Dios de la salvación
que da vida y esperanza
y se goza en el perdón.
Con palmas y con panderos
entonamos la canción,
celebrando al Dios Viviente
canta nuestro corazón.

Hoy acudimos hermanos
a esta fiesta del amor;
hemos sido convocados
por el Padre Celestial.

Hoy celebramos unidos
este día del Señor.
Estrechándonos las manos,
somos hijos del buen Dios.

Mortimer Arias y Antonio Auza

54. Tú estás sentado sobre Tu trono,
Siempre reinando, soberano.
Ángeles cantan, hombres Te alaban,
Dios reunido con Su pueblo.

Oh, Alfa, Omega, Cristo Santo,
Oh Ven, Oh ven, Oh ven Señor Jesús.
Maranatha, ven Señor, Cristo, Santo
Oh ven, Oh ven, Oh ven Señor Jesús.

Con muchas ansias te esperamos.
¡Ese gran día de tu vuelta!
Y subiremos a estar contigo,
para siempre ¡Aleluya!

55. /Tu palabra, es lámpara a mis pies,
y lumbrera a mi camino./

Habla hoy, Señor a mi corazón.
Habla hoy, Señor, que dispuesto estoy
a escuchar Tu voz.

56. Gracias por este nuevo día,
gracias porque amanece al fin;
gracias porque Tú cargas,
nuestras penas sobre Ti.

Gracias por cada buen amigo,
gracias por darnos Tu bondad;
gracias porque podemos,
con tu ejemplo, perdonar.

Gracias por el trabajo diario,
gracias porque nos das hogar;
gracias por darnos la alegría
de poder cantar.

Gracias por todas nuestras penas,
gracias por nuestra soledad;
gracias porque Tu mano
nos conduce al caminar.

Gracias por darnos Tu palabra,
gracias por Tu fidelidad;
gracias porque nos enseñaste
a amarnos de verdad.

Gracias porque has venido al mundo,
gracias por nuestra salvación.
Gracias porque podemos
darte gracias, Oh! Señor.

57. Señor mi Dios, al contemplar los cielos,
el firmamento y las estrellas mil,
al oír Tu voz en los potentes truenos,
y ver brillar al sol en su cenit.

Mi corazón entona esta canción,
cuán grande es Él, cuán grande es Él.
Mi corazón entona esta canción,
cuán grande es Él, cuán grande es Él.

Al recorrer los montes y los valles,
y ver las bellas flores al pasar,
al escuchar el canto de las aves,
y el murmurar del claro manantial.

Cuando recuerdo del amor Divino,
que desde el cielo al Salvador envió,
aquel Jesús que por salvarme vino,
y en una cruz sufrió y por mí murió.

Cuando el Señor me llame a su presencia,
Al dulce hogar, al cielo de esplendor,
le adoraré cantando la grandeza,
de su poder y su infinito amor.

Stuart Hine (Tr. H. Rives)

58. Me hirió el pecado, fui a Jesús,
mostréle mi dolor.
Perdido, errante, vi su luz,
bendíjome su amor.

En la cruz, en la cruz,
do primero vi la luz,
y las manchas de mi alma yo lavé,
fue allí por fe, do vi a Jesús,
y siempre feliz con Él seré.

Sobre una cruz mi buen Jesús,
su sangre derramó,
por este pobre pecador,
a quien así salvó.

Venció la muerte con poder,
y el Padre le exaltó,
confiar en Él es mi placer.
Morir no temo yo.

Aunque Él se fue, conmigo está
el Gran Consolador.
Por Él entrada tengo ya,
al reino del Señor.

Vivir en Cristo me da paz,
con Él habitaré.
Ya suyo soy, y de hoy en más
a nadie temeré.

Isaac Watts y Ralph Hudson (Tr. P. Grado)

59. Es el Señor mi buen pastor,
y nada me faltará.
Al prado verde y al agua en paz,
me lleva a descansar.

Restaura mi alma con su amor,
y cuida mi caminar.
Por sendas rectas, en su honor,
me guía y me hace andar.

Oscuro valle pasaré,
conmigo el Señor irá,
y su cayado y vara fiel,
aliento me infundirán.

La mesa puesta Tú tendrás,
el día de mi dolor.
Con buen perfume me ungirás,
colmando mi corazón.

De Tu misericordia y bien,
la vida me llenarás.
Y para siempre en Ti tendré,
la casa donde habitar.

60. Grato es contar la historia,
del celestial favor,
de Cristo y de Su gloria,
de Cristo y de Su amor,
Me agrada referirla,
pues sé que es la verdad,
Y nada satisface,
cual ella mi ansiedad.

¡Cuán bella es la historia!
Mi tema victorioso,
Es esta antigua historia,
de Cristo y de Su amor.

Grato es contar la historia,
que ayuda al mortal,
que en glorias y portentos,
no reconoce igual.
Me agrada referirla,
pues me hace mucho bien,
por eso a ti deseo decírtela también.

Grato es contar la historia,
que antigua, sin vejez,
parece al repetirla,
más dulce cada vez.
Me agrada referirla,
pues hay quien nunca oyó,
que para ser salvo
el buen Jesús murió.

61. Nuestra fortaleza, nuestra protección,
Nuestro fiel socorro en la tentación,
Nuestro gran refugio, nuestra salvación,
Es el Dios que adora nuestro corazón.

Nuestra fortaleza, nuestra protección,
Es el Dios que adora nuestro corazón.

Que la Tierra toda cambie de lugar,
Y los montes rueden por el ancho mar,
Nuestra fortaleza siempre habrá de estar,
Porque lo inmutable no podrá mudar.

A la voz tan sólo de Su voluntad,
Túrbense los mares en Su majestad,
Tiembla la montaña, todo es vanidad,
Al vibrar su acento por la inmensidad.

Que otros en sus fuerzas quieran descansar,
O en las que este mundo les promete dar,
Nunca todas ellas se han de comparar,
Con la que podemos en el cielo hallar.

Epigenio Velasco y Luise Reinchart

62. Oh, que Amigo nos es Cristo,
El llevó nuestro dolor.
Y nos manda que llevemos,
todo a Dios en oración.

¿Vive el hombre desprovisto
de paz, gozo y santo amor?
Esto es porque no llevamos,
todo a Dios en oración.

¿Vives débil y cargado
de cuidado y temor?
A Jesús Refugio Eterno,
dile todo en oración.
¿Te desprecian tus amigos?
Cuéntaselo en oración.
En sus brazos de amor tierno,
paz tendrá tu corazón.

Jesucristo es nuestro Amigo,
de esto pruebas Él nos dio,
al sufrir el cruel castigo,
que el culpable mereció.
Y su pueblo redimido,
hallará seguridad,
fiando en este Amigo Eterno,
y esperando en Su bondad.

Joseph Scriven y Charles Converse (Tr. L. Garza Mora)

63. Baja a Dios de las nubes
y llévalo a la fábrica donde trabajas,
quita a Dios del retablo
y grábalo dentro de tu corazón.
Roba a Dios de los templos
donde le encerramos hace tantos años,
déjale libre en las plazas,
llevale también al mercado del pueblo.

Porque Dios no es un Dios muerto
y si piensas que está muerto,
equivocado, equivocado, equivocado estás.
Ayer hablé con Él
y le noté un tanto triste.
Hoy hablé con Él
y me dijo que está sólo,
porque hay muchos hombres
que se reúnen en su nombre,
pero no le dejan entrar a Él,
porque hay muchos hombres
que hablan en su nombre,
pero no le dejan hablar a Él.

P. Mariano de Blas

64. Dios está aquí.
Tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como la mañana se levanta.
Tan cierto como que te hablo
y me puedes oír.

65. ¡Santo! ¡Santo!, ¡Santo!
Señor omnipotente.
Siempre el labio mío loores te dará.
¡Santo! ¡Santo!, ¡Santo!
Te adoro reverente
Dios en tres personas, bendita Trinidad.

¡Santo! ¡Santo!, ¡Santo!
El numeroso coro
De tus redimidos te adora con fervor.
Llenos de alegría,
Con sus coronas de oro
Rinden alabanzas a ti, ¡Oh Creador!

¡Santo! ¡Santo!, ¡Santo!
La inmensa muchedumbre
De ángeles que cumplen tu santa voluntad.
Ante ti se postra
Bañada de su lumbre.
Ante ti que has sido, que eres y serás.

¡Santo! ¡Santo!, ¡Santo!
Por más que estés velado
E imposible sea tu gloria contemplar.
Santo tu eres solo
Y nada hay a tu lado.
En poder perfecto, pureza y caridad.

¡Santo! ¡Santo!, ¡Santo!
La gloria de tu nombre
Vemos en tus obras, en cielo, tierra y mar.
¡Santo! ¡Santo!, ¡Santo!
Te adore todo hombre.
Dios en tres personas, bendita Trinidad.

Reginald Herber y John Dykes (Tr. B. Cabrera)

66. Canta Dios está aquí,
Prepárale un lugar.
Honor y alabanzas, un trono de gracia
Hecho para el Señor.
Canta Dios está aquí.

Canta con gozo hoy,
Su amor desatarás.
Si juntos cantamos, su gloria desciende.
Llenando este lugar.
Canta Dios está aquí.

/Mi Dios, habita en la adoración
que juntos le damos/

Si juntos cantamos...

Y hoy unidos venimos a Él
Con nuestra alabanza.
Pues ÉL nos dio su amor y perdón,
Queremos cantarle.

Si juntos cantamos...

67. Canta, canta, alma mía;
a tu Rey y tu Señor.
Al que amante te dio vida,
Te cuidó y te perdonó.
Canta, canta alma mía.
Canta al poderoso Dios.

Canta Su misericordia
Que a tus padres protegió.
Canta a quien desde su gloria
te bendice con favor.
Canta, canta alma mía,
Canta su fidelidad.

Como padre Él te conoce,
Sabe tu debilidad.
Con su brazo te conduce,
Te protege de maldad.
Canta, canta alma mía,
Prueba de cantar su amor.

Ángeles y querubines,
Ayudadnos a cantar.
Y vosotros, sol y luna
Que los cielos domináis.
Todos juntos alabemos
Y cantemos su bondad.

Henry Lyte y John Goss (Tr. R. Ríos)

68. Para que estés siempre
en medio nuestro,
para que nos juntes en tu comunión.
Para que a pesar de toda tristeza
esto sea una fiesta porque aquí estás vos:

Compartimos la copa y el pan, que es amor,
amor bien jugado por vos en la cruz.
Celebramos que no hay
muerte que pueda atar,
a la vida que recibimos de vos.

En el barrio tantos te necesitan,
y quién sabe cuántos en esta ciudad.
Danos la palabra, el gesto, el cariño,
que te muestre simple así como sos.

Padre te pedimos con todo el pueblo,
por aquel que sufre injusticia y dolor.
Cambia nuestras penas por alegría.
Quita la tristeza, ahuyenta el temor.

69. Nada te turbe, nada te espante.
Quien a Dios tiene, nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante,
Sólo Dios, basta.

Santa Teresa de Jesús y Jacques Barthirt

70. Mi Cristo, mi Rey, nadie es como Tú.
Toda mi vida, quiero exaltar
Las maravillas de tu amor.

Consuelo, refugio, torre de fuerza y poder.
Todo mi ser, lo que yo soy,
Nunca deje de adorar.

Cante al Señor toda la creación.
Honra y poder, majestad sean al Rey.
Montes caerán y el mar rugirá,
Al sonar de tu nombre.
Canto con gozo al mirar tu poder,
Por siempre yo te amaré y diré:
Incomparables promesas me das, Señor.

Danilo Montero

71. La esperanza es mapa que dibuja,
nuestro pueblo en busca de otras rutas.
La esperanza es larga caminata,
sueño de una tierra liberada,
hacha y pala del amor.

La esperanza es carta que escribimos,
a los niños hijos de estos hijos.
La esperanza es árbol que plantamos,
un camino que abres con tus manos,
y otros llegan hasta el mar.

Vamos! Que ya vienen nuevos días...
Vamos! Que ya asoma la alegría,
Vamos! Que camina con nosotros,
Uno... que hace amanecer...

La esperanza es trigo que Héctor siembra,
Pedro cuida y Lázaro cosecha.
La esperanza es pan que Rosa amasa,
Julia pone al horno,
y Juan levanta en señal de comunión.
La esperanza es manta que tejemos,
entre luchas, cárcel y destierros.
La esperanza es fuego en el camino,
lana de ternura, sol de vino,
fuerte abrazo de amistad.

La esperanza es viento que germina,
en la cruz de América Latina.
La esperanza son tus manos puras,
alas rotas conquistando altura,
levantando una canción.

Guido Bello y Pablo Sosa

72. Fluye Espíritu fluye,
has lo que quieras hacer...
Yo me ofrezco
para que me uses
Como quieras...
Fluye Espíritu.

73. Porque Él entró en el mundo y en la historia,
Porque quebró el silencio y la agonía,
Porque llenó la Tierra de Su gloria,
Porque fue luz en nuestra noche fría,
Porque Él nació en un pesebre oscuro,
Porque vivió sembrando amor y vida,
porque partió los corazones duros,
y levantó las almas abatidas...

Por eso es que hoy tenemos esperanza,
Por eso es que hoy luchamos con porfía,
Por eso es que hoy miramos con confianza,
el porvenir en esta Tierra mía,
Por eso es que hoy tenemos esperanza,
Por eso es que hoy luchamos con porfía,
Por eso es que hoy miramos con confianza,
el porvenir.

Porque atacó a ambiciosos mercaderes,
y denunció maldad e hipocresía,
Porque exaltó a los niños, las mujeres,
y rechazó a los que de orgullo ardían.
Porque el cargó la cruz de nuestras penas,
Y saboreó la hiel de nuestros males.
Porque aceptó sufrir nuestra condena,
Y así morir por todos los mortales.

Porque una aurora vio su gran victoria,
sobre la muerte, el miedo y las mentiras,
ya nada puede detener la historia,
ni de Su eterno Reino la venida.

Federico Pagura y Homero Perera

74. Firmes y adelante, huestes de la fe,
sin temor alguno, que Jesús nos ve.
Jefe Soberano, Cristo al frente va,
y la regia enseña tremolando está.

Firmes y adelante, huestes de la fe,
sin temor alguno, que Jesús nos ve.

Muévase potente la iglesia de Dios,
de los ya gloriosos vamos hoy en pos.
Somos sólo un cuerpo, y uno es el Señor,
una la esperanza, y uno nuestro amor.

Tronos y coronas pueden perecer,
de Jesús la iglesia siempre habrá de ser.
Nada en contra suya prevalecerá,
porque la promesa nunca faltará.

Pueblos, vuestras voces a la nuestra unidad,
y el cantar de triunfo todos repetid.
Prez, honor y gloria dad a Cristo el Rey:
y por las edades cante así su grey.

Sabine Baring-Gould y Arthur Sullivan (Tr. J.B.Cabrera)

75. Un poco después del presente,
alegre el futuro proclama
la fuga total de la noche,
la luz que ya un día derrama.

Venga tu reino, Señor,
la fiesta del mundo recrea,
/y nuestra espera y dolor
transforma en plena alegría/

/AIE, EIA, AIE, AE, AE.../

Capullo de amor y esperanza,
anuncio de flor que será.
Promesa de hallar tu presencia
que vida abundante traerá.

Anhelo de tierra sin males,
Edén de las plumas y flores.
De paz y justicia radiantes
un mundo sin odio y dolores.

Anhelo de un mundo sin dueños,
sin débiles y poderosos.
Derrota de todo sistema
que crea palacios y ranchos.

Nos diste, Señor, la simiente,
señal de que el Reino es ahora.
Futuro que alumbra el presente,
viniendo ya estas, sin demora.

Silvio Meincke, Edmundo Reinhardt y Joao Gottinari (Tr. P. Sosa)

76. ¿Quién nos separará del amor de Cristo?
¿Quién nos alejará, del amor de nuestro Dios?
Ni tribulación o angustia
Peligro, hambre o desnudez,
Nos podrán separar de su amor.

¿Quién nos separará del amor de Cristo?
¿Quién nos alejará del amor de nuestro Dios?
Ni lo alto ni lo profundo.
Ni ninguna otra cosa creada,
Nos podrán separar del amor de Dios.

En Cristo somos más que vencedores.
En Cristo somos más que ganadores.
Ni la vida, ni la muerte
Podrán separarnos
Del amor de Dios en Cristo Jesús.

Marcos Witt

77. Señor, tú eres el pan de vida.
Señor, tú eres la fuente de vida.
/En ti busqué, en ti encontre.
Tú eres el pan de vida. /

78. De gloria en gloria te veo.
Cuanto más te conozco, quiero saber más de Ti
Mi Dios, cuan buen alfarero,
Quebrántame, transfórmame,
Moldéame a tu imagen, Señor.

/Quiero ser más como tú,
ver la vida como Tú.
Saturarme de tu Espíritu,
Y reflejar al mundo Tu amor/

Marcos Witt

79. Jesucristo ayer, junto a mis abuelos,
Jesucristo hoy, junto a mis hermanos,
Jesucristo aquí, presencia y memoria,
Señor de la historia, Jesús salvador.

¡Que linda la gente que tiene memoria,
seguro que tiene esperanza también!
¡Que lindo este pueblo que mira su historia
se junta y celebra cantando su fe!
¡Que lindo este encuentro de tantos hermanos
que viven haciendo comunidad!
¡Que linda la vida si untos buscamos verdad
y justicia, paz y libertad!

Jesucristo ayer, Dios crucificado,
Jesucristo hoy, hombre solidario,
Jesucristo aquí, fiesta y alabanza,
Señor de la historia, Jesús salvador.

Julián Zini

80. Dios nos envió a su Hijo Cristo,
Él es salud, paz y perdón.
Vivió y murió por mi pecado,
vacía está la tumba porque el triunfó.

Porque Él vive, triunfaré mañana,
Porque Él vive, ya no hay temor,
Porque yo sé que le futuro es suyo,
La vida vale más y más solo por Él.

Grato es tener a tierno niño,
tocar su piel, gozo nos da.
Pero es mejor, la dulce calma,
que Cristo el rey nos puede dar,
pues vivo está.

Yo sé que un día, el río cruzaré.
Con el dolor, batallaré.
Y al ver la vida, triunfando invicta,
veré gloriosa luz, veré al Rey.

Bill y Gloria Gaither

81. Tú eres Señor por sobre todo,
te has vestido de gloria y de poder.
No hay nada fuera de Ti,
Señor omnipotente.
Tu nombre yo publicaré.

/Porque Tú eres Señor,
la alabanza es para Ti.
¿A quién más que a ti exaltar?
Si tú eres incomparable.
Siempre fuiste y serás,
por toda la eternidad,
Soberano, Señor. /

82. En el monte calvario estaba una cruz,
emblema de afrenta y dolor.
Mas yo amo esa cruz do murió mi Jesús
por salvar al más vil pecador.

OH! Yo siempre amaré esa cruz,
en sus triunfos mi gloria será.
Y algún día en vez de una cruz,
mi corona Jesús me dará.

Aunque el mundo desprecie
la cruz de Jesús,
para mí tiene suma atracción,
pues en ella llevó el Cordero de Dios,
de mi alma la condenación.

En la cruz de Jesús, do su sangre vertió,
Hermosura contemplo sin par
Pues en ella triunfante a la muerte venció,
Y mi ser puede santificar.

Yo seré siempre fiel a la cruz de Jesús,
sus desprecios con él llevaré.
Y algún día feliz con los santos en luz,
para siempre su gloria veré.

George Bennard

83. //El Señor es mi pastor,
nada me faltará//
// Y aunque yo ande
en valle de sombra, de muerte//
//No temeré, no temeré, no temeré
mal alguno//

84. Hay una fuente en mí,
que está brotando, que está fluyendo,
dentro de mí.

/Es un río de alabanza y de adoración,
dirigido hacia Ti, Señor Jesús, recíbelo/.

Juan Carlos Alvarado

85. //Dame un corazón limpio, oh Dios,
y renueva un espíritu recto en mí.//

No me eches de tu presencia.
Tu Santo Espíritu no quites de mí.
Devuélveme el gozo,
el gozo de tu salvación.
Y renueva un espíritu recto en mí.

86 . Mi Dios, mi Dios,
yo quiero conocerte mejor.
Mi Dios, mi Dios,
Quiero sentir tu Espíritu hoy.
Que me abraces al entrar en tu presencia.
Que me cambies para que tu voz yo obedezca.
Y que siempre te pueda adorar.

87. /Renuévame Señor Jesús
ya no quiero ser igual
renuévame Señor Jesús
pon en mí Tu corazón/.

Porque todo lo que hay dentro de mi,
necesita ser cambiado Señor,
porque todo lo que hay,
dentro de mi corazón,
necesita más de Ti.

88. ¿Quién está en los cielos sino tú?
No hay nada que desee en la Tierra,
Mas que a Ti
Mi corazón y mis fuerzas,
Muchas veces fallan.
Pero hay una verdad que prevalecerá.

///Dios es la fuerza e mi alma///
Mi porción eterna, eterna.

89. Dios es nuestro amparo, nuestra fortaleza,
nuestro pronto auxilio en la tribulación.
Aunque se traspasen los montes al mar,
aunque la tierra tiemble, tenemos que confiar.

// Cielo y tierra podrán pasar,
mas Su palabra no pasará//
// No, no, no pasará.//

Juan Carlos Alvarado

90. Jesucristo, impactaste mi vida.
Te acercaste y cambiaste mi ser.
Sos ahora mi Señor y mi guía.
Jesucristo impactaste mi ser.

91. Dios entre Tus manos, quiero yo habitar,
vivo protegido vivo en paz.
Te busco, Te espero, me quieres hablar,
sana mi alma, cerca de mí está.

Dios dador de vida, vida me darás,
Tú eres el que al mundo hace andar.
Dios dador de vida, vida me darás,
mientras viva yo te he de cantar.

Cerca de Tu mano, mi vida está,
no se rinde ante la oscuridad.
Borras mis pecados,
me hablas de perdón,
Tu amor es la reconciliación.

Anna María Kaskinen y Peka Simojoki (Tr. J. Gattinoni)

92. ¡Suenen dulces himnos gratos al Señor,
Y óiganse en concierto universal!
Desde el alto cielo baja el Salvador
Para beneficio del mortal.

¡Gloria! ¡Gloria sea a nuestro Dios!
¡Gloria! sí, cantemos a una voz,
Y el cantar de gloria, que se oyó en Belén,
Sea nuestro cántico también.

Montes y collados fluyan leche y miel,
Y abundancia esparzan y solaz.
Gócense los pueblos, gócese Israel,
Que a la tierra viene ya la paz.

Salte de alegría lleno el corazón,
de la abatida y pobre humanidad;
Dios se compadece viendo su aflicción,
Y le muestra buena voluntad.

Late en nuestros pechos noble gratitud
Hacia quien nos brinda redención;
Y a Jesús el Cristo, que nos da salud,
Tributamos nuestra adoración.

William Cushing y George Root (Tr. J.B.Cabrera)

93. //Porque para siempre, Dios,
Tu misericordia es//.

Mejor que la vida es,
mi alma lo sabe bien.
Porque para siempre Dios,
Tu misericordia es.
Más vasta que el ancho mar,
más alto que el cielo está.
Porque para siempre Dios,
Tu misericordia es.

Marcos Witt

94. Gozo del mundo es el Señor
Que viene a rescatar;
Con gratitud y con amor:
/Al Rey glorificad/,
Al Rey, al Rey glorificad.

Viene al mundo a reinar
Con toda bendición;
Nos da perdón, consuelo, luz,
/Y paz al corazón/,
Y paz, y paz al corazón.

Que el mundo acepte a su Rey
Con gratitud y honor;
Que cumpla fiel y con fervor
/La ley de su Señor/,
La ley, la ley de su Señor.

Que el gozo cunda en derredor
Por tan precioso don
Que Dios nos da con gran amor;
/El don de nuestro Dios/,
El don, el don de nuestro Dios.

Isaac Watts

95. Señor toma mi vida nueva,
antes de que la espera,
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea,
Tú llámame a servir.

Llévame donde los hombres,
necesiten Tu palabra,
necesiten mis ganas de vivir.
Donde falte la esperanza,
donde todo sea triste,
simplemente, por no saber de Ti.

Te doy mi corazón sincero,
para gritar sin miedo,
lo bello que es Tu amor.
Tendré mis manos sin cansancio,
Tu historia entre mis labios,
Tu fuerza en la oración.

Y así en marcha iré cantando,
por pueblos predicando,
Tu grandeza Señor.
Señor, tengo alma misionera
Condúceme a la tierra,
Que tenga sed de vos.

96. Tu fidelidad es grande,
Tu fidelidad incomparable es.
Nadie como Tú, bendito Dios.
Grande es Tu fidelidad.

Marcos Witt

97. Despierte changuito lindo, llega navidad.
Y con sus colores nos alegrarán
las flores del campo que el Señor nos da.

Aunque no tengamos para festejar
luces de colores
y árbol con muchas guirnaldas.

Despierte lindo changuito su padre verá
que los angelitos lleguen hasta acá
entonando cantos de amor y de paz

Despierte lindo changuito llega navidad,
con sus estrellitas para iluminar
la noche encantada de amor y de paz.

No faltará nada, habrá leche y pan
y la miel de caña
para que le endulce el alma

Despierte lindo changuito, casi un rey será,
porque desde el cielo Dios le mandará
mil hermosos sueños de amor y de paz
Despierte changuito llega navidad.

98. Castillo fuerte es nuestro Dios,
defensa y buen escudo.
Con Su poder nos librará
en todo trance agudo.
Con furia y con afán acósanos Satán:
por armas deja ver astucia y gran poder;
cual Él no hay en la tierra.

Nuestro valor es nada aquí,
con Él todo es perdido;
mas con nosotros luchará
de Dios el escogido.
Es nuestro Rey Jesús, el que venció en la cruz,
Señor y Salvador; y siendo Él sólo Dios,
Él triunfa en la batalla.

Y si demonios mil están
prontos a devorarnos,
no temeremos, porque Dios
sabrá cómo ampararnos.
¡Que muestre su vigor Satán, y su furor!
Dañaros no podrá, pues condenado es ya
por la palabra Santa.

Esa palabra del Señor,
Que el mundo no apetece,
por el Espíritu de Dios
muy firme permanece.
Nos pueden despojar de bienes, nombre, hogar,
el cuerpo destruir, mas siempre ha de existir
de Dios el Reino eterno. Amén.

Martín Lutero (Tr. J. B. Cabrera)

99. Yo quiero ser Señor amado,
Como el barro en las manos del Alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo,
yo quiero ser, yo quiero ser,
un vaso nuevo.

100. /Bueno es alabar, oh Señor, Tu nombre
darte gloria, honra y honor, por siempre.
Bueno es alabarte, Jesús,
y gozarme en Tu poder./

/Porque grande eres Tú.
Grandes son Tus obras,
porque grande eres Tú,
grande es Tu amor,
grandes es Tu gloria./

101. Quiero levantar mis manos,
quiero levantar mi voz
ofreciendo a Ti mi vida, en santidad y amor.
Padre solo a Ti te ofrezco,
mi vida y mi corazón,
y me postro en tu presencia, en adoración.

/Hijo de Dios recibe hoy,
Toda la gloria, la honra y el honor./

Marcos Witt

102. De paz inundada mi senda ya esté,
O cúbrala un mar de aflicción.
Mi suerte cualquiera que sea diré:
alcancé, alcancé salvación.

Alcancé (eco), salvación (eco).
Alcancé, alcancé salvación.

Ya venga la prueba o me tiente Satán,
no menguan mi fe ni mi amor,
pues Cristo comprende mis luchas, mi afán,
y su sangre vertió en mi favor.

Feliz yo me siento al saber que Jesús,
me libra del yugo opresor.
Pues todas mis culpas clavó en la cruz,
mi alma en paz canta ¡Gloria al Señor!

La fe tornárase en gran realidad,
al irse la niebla veloz,
desciende Jesús con su gran majestad,
¡Aleluya! Estoy bien con mi Dios.

Horatio Spafford y Philip Bliss

103. Quisiera ser dueño de muchos tesoros
quisiera tener naranjales y vides.
Yo no tengo nada, ni plata ni oro,
soy un pastor pobre de ovejas humildes.

El campo está lleno de flores hermosas,
el arroyo canta porque Tú viniste.
Esta es mi riqueza changuito piel rosa,
esta es mi alegría porque Tú naciste.
Te ofrezco mi casa con techo de cielo,
soy un pastor pobre que ama a sus corderos

Quisiera poder ofrecerte niñito
cunita de juncos y un chal de vicuña,
pero sólo tengo este corderito
con lana muy tibia para que te cubras

104. ¡Alma bendice al Señor,
Rey potente de gloria!
De sus mercedes esté
viva en ti la memoria.
¡Oh, despertad, arpa y salterio! ¡Entonad
himno de honor y victoria!

Alma, bendice al Señor,
que los orbes gobierna
Y te conduce paciente con mano paterna.
Te perdonó, de todo mal te libró,
porque su gracia es eterna.

Alma, bendice al Señor, de tu vida la fuente.
Que te creó, y en salud te sostiene clemente.
Tu defensor en todo trance y dolor.
Su diestra es omnipotente.

Alma, bendice al Señor y su amor infinito.
Con todo el pueblo de Dios
Su alabanza repito.
Dios, mi salud, de todo bien plenitud
¡Seas por siempre bendito!

Joachim Neander y Straslund Gesanbsund (Tr. F. Fliedner)

105. Majestuoso, poderoso, digno de loor.
Proclamemos Su grandeza, hoy.

Jesucristo es Rey, Jesucristo es Rey,
postrados hoy ante sus pies,
Jesucristo es Rey.

Marcos Witt

106. Vengas de lejos o de bien cerca,
sentite en casa que hacemos fiesta,
que hacemos fiesta.
Dios te conoce, somos hermanos.
Seas bienvenido, te doy mi mano,
dame tu mano.

Juan Gattinoni

107. Dame tu mano, eterno caminante.
Dame tu mano, quiero acompañarte.
Dame tu mano,
hermana en nuestro camino.
Dame tu mano,
hermano en el camino.
Dame tu mano, marchemos bien unidos
hasta alcanzar a contemplar
y compartir con todos la paz.
Danos Tu mano, oh Dios,
y protege nuestro andar,
no nos dejes tropezar.
Tu mano, oh Dios.

Fritz Baltruweit (Tr. P. Sosa)

108. Oh. Dios Eterno, Tu misericordia
ni una sombra de duda tendrá.
Tu compasión y bondad nunca fallan
Y por los siglos el mismo serás.

¡Oh tu fidelidad! ¡Oh tu fidelidad!
Cada momento la veo en mí.
Nada me falta, pues todo provees.
¡Grande Señor, es Tu fidelidad!

La noche oscura, el sol y la luna,
Las estaciones del año también.
Unen su canto cual fieles criaturas.
Porque eres bueno, por siempre eres fiel.

Tú me perdonas, me impartes el gozo.
Tierno me guías por sendas de paz.
Eres mi fuerza, mi fe, mi reposo.
Y por los siglos mi Padre serás.

Thomas Chisolm y William Runyan (Tr. H. Reza)

109. El que habita al abrigo del Señor,
quien mora a la sombra de Dios,
Dice al Señor: “Mi roca, en Ti confío yo”.

Dios te levantará, como el águila,
hacia el alba te guiará,
y brillarás como el sol,
seguro en las manos de Dios.

De riesgos ocultos Tu Dios te librará,
de males te protegerá,
te cubrirán sus alas y te defenderán.

Y no tengas miedo a la noche y el terror,
ni al día ni al mal destructor.
Caerán a tu lado miles, más a ti no llegarán.

Pues Dios a sus ángeles encomendará,
cuidarte en todo lugar.
Te sostendrán Sus manos y no tropezarás.

110. Mil voces para celebrar
a mi Libertador,
las glorias de su majestad,
los triunfos de su amor.

El dulce nombre de Jesús
nos libra del temor.
En las tristezas trae luz,
perdón al pecador.

Él habla y al oír su voz
los muertos vivirán.
Se alegra el triste corazón
los pobres hallan paz.

Charles Wesley y Carl Gläser (Tr. F. Pagura)

111. A Dios el Padre Celestial,
Al Hijo nuestro Redentor,
Y al Espíritu de Dios,
unidos todos alabad.

Cantad al trino y uno Dios,
Sus alabanzas entonad,
Su eterna gloria proclamad,
Con gozo, gratitud y amor. Amén.

112. Sublime gracia del Señor,
que un día me salvó.
Fui ciego más hoy veo yo,
Perdido y Él me halló.

Su gracia me enseñó a confiar,
mis dudas ahuyentó,
Y más preciosa la encontré,
Cuando me transformó.

En el peligro y la aflicción,
que yo he tenido aquí,
Su gracia siempre me libró,
y me guiará hasta el fin.

Mil años pasaré allí
brillando como el sol,
y aún entonces cantaré
Su amor que me salvó.

John Newton y William Walker

113. /En Ti confía mi corazón,
en Ti confía mi alma,
mi ser descansa en Ti,
puedo ser feliz/.

/Porque sé que estás obrando,
Tu perfecta voluntad.
En mi vida estás obrando,
Tu perfecta voluntad./

Marcos Witt

114. /Hay una unción aquí,
cayendo sobre mí,
mudándome, cambiando mi ser./

/Mi espíritu y mi alma se están llenando,
con el poder de Tu Espíritu Santo,
mi vida nunca más será igual./

115. Maravilloso Dios,
Tú permaneces siempre fiel,
Tu gloria y Tu poder,
llenan mi vida de Tu ser.
Sostenme con Tu amor,
con la victoria en Tu perdón,
desde mi corazón,
te canto hoy.

Marcos Witt

116. En Jesucristo, el Rey de paz,
en horas negras de tempestad,
hallan las almas dulce solaz,
grato consuelo, felicidad.

Gloria cantemos al redentor,
que por nosotros vino a morir,
y que la Gracia del Salvador,
siempre proteja nuestro vivir.

En nuestras luchas, en el dolor,
en tristes horas de tentación,
Cristo nos llena de su vigor,
y da aliento al corazón.

Cuando luchamos llenos de fe,
y no queremos desfallecer,
Cristo nos dice: "Siempre os daré,
gracia Divina, santo poder".

Monfort Díaz y Phoebe Knapp

117. Descarriado fui, como los demás.
Mi senda elegí, en mi voluntad.
Pero Dios cargó en Él
mi pecado y mi maldad.

Él fue a la cruz en mi lugar,
mi culpa Él cargó.
Murió por darme sanidad,
y ahora salvo soy.

Descarriado fui, como los demás
Mi senda elegí, en mi voluntad.
Pero Dios cargó en Él
mi pecado y mi maldad.

118. A ti, Señor. Omnipotente Dios,
con humildad alzamos hoy la voz;
a ti, autor de toda creación,
gloria y honor cantamos con unción.

Padre de amor, confiando en tu bondad,
Tu dirección venimos a implorar;
Danos tu paz, concédenos valor.
Extiéndenos tu brazo protector.

Tu bendición a nuestro pueblo da,
Y la razón tu luz recibirá.
Enséñanos tus leyes a guardar
Y que Jesús gobierne en todo hogar.

Danos poder para enfrentar el mal.
Y nuestro pie no dejes resbalar.
Tu corrección queremos recibir,
Y con lealtad deseámoste seguir.

Juanita Rodríguez de Balloch y George Warren

119. No nos iluminó para dejarnos regresar.
Nos llevará a la Tierra que Él nos prometió.
Y que ninguno de sus hijos viva con temor.
Nos llevará a la Tierra que Él nos prometió.

120. Tú has venido a la orilla,
no has buscado,
no a sabios, ni a ricos.
Tan sólo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena, he dejado mi barca,
junto a Ti buscaré otro mar.

Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espada,
tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,
mi trabajo que a otros descanse,
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros mares,
ansia eterna de almas que esperan.
Amigo bueno que así me llamas.

Cesáreo Gabarain

121. Heme aquí. Yo iré, Señor.
Heme aquí. Yo iré, Señor.
Envíame a mí, que dispuesto estoy.
Llevaré tu gloria a las naciones.

Marcos Witt

122. Padre del Cielo, te adoramos,
ponemos hoy Tu nombre en alto.
Que tu Reino se establezca en la alabanza,
De tu pueblo, que declara tu poder.

Bendito sea el Señor; Dios, Poderoso.
Que era, es y que vendrá.
Bendito sea el Señor, Dios, Poderoso.
Por siempre reinará.

123. Nadie como Tú.
Tu presencia llena todo mi ser.
Si buscara por la eternidad,
no habría nadie como Tú.

Tu misericordia es como un río.
Tus manos traen sanidad.
Los niños encuentran en Ti su refugio.
Nadie como Tú.

124. Debo encontrar lugar para María.
/El niño está por nacer
y su cuna tengo que preparar./

En un pesebre, Cristo nació.
No había en el mesón,
un lugar para el Señor.
No había en el mesón
un lugar para mi Señor.

Ya está por nacer el niño hermoso.
/Su nombre será Jesús,
hijo del eterno buen Padre Dios./

125. Si no hay palabras, que haya canto,
Y demos gracias bien de adentro,
Atesoremos de este encuentro
la bendición que Dios ha dado.

//Que nos conceda estar de nuevo,
al convocar a su pueblo//.

Fritz Baltruweit (Tr. J. Gattinoni)

126. Mi gran mandamiento les doy,
algo nuevo que viene de Dios:
Entre ustedes tendrán un amor
que se pueda ver.
Quiero un amor que se pueda ver.

Discípulos dignos de mí
por el amor los conocerán
Mirándolos descubrirán
que hay un amor que se puede ver.

Coco Gómez/José Maidana

127. Mantos y palmas desplegando va,
alegre, el pueblo de Jerusalén,
y allí a lo lejos se comienza a ver,
a Cristo montado que llegando está.

Y mientras mil voces resuenan por allí,
¡Hosanna al que viene en el nombre del Señor!
Como un estruendo de gran de aclamación
prorrumpen en voz triunfal:
/¡Hosanna! ¡Hosanna al Rey!
¡Hosanna! ¡Hosanna al Rey!/

Como en la entrada de Jerusalén,
un día nosotros vamos a cantar,
a Jesucristo que vendrá otra vez,
para llevarnos a Su Eterno Hogar.

Rubén Ruiz Ávila

128. /Al que es digno, de recibir la gloria.
Al que es digno, de recibir honor./

Levantemos nuestras manos y adoremos,
a Jesús, cordero de gloria.
Y exaltemos su incomparable Majestad.
Al que vive por siempre,
al Gran Yo Soy. A Jesús.

Marcos Witt

129. El viento sopla en libertad.
¿A dónde nos irá a llevar?
/Nos marcará un camino,
un rumbo va a surgir,
seguro el viento va a soplar./

El viento sopla en libertad,
pero su voz se puede oír.
/Y sin saber de dónde viene,
ni a dónde va lo vamos a seguir/.

El viento todo lleva y trae.
Andando nos sorprenderá
/Llevando el barco a mar abierto
y ya sin ver el puerto vamos a soñar./

Flavio Irala, Roy de Oliveira y Tércio Junker

130. Aquí estoy, te ofrezco todo lo que soy.
Aquí estoy, un sacrificio quiero ser,
toma mí ser, mi vida entrego a ti.

Porque Tú eres mi Dios,
eres digno de adoración,
una ofrenda de amor seré para ti.

Jaime Murrell

131. Como un frágil aliento tu Palabra nos llega
como el alfarero, tu amor nos moldea.

Tu Palabra es susurro, es pasión por la vida
desgarrando lo oscuro para abrirnos al día.

Como un nacimiento, como liberación.
Tu Palabra es simiente que anuncia la flor.

Tu Palabra es servida como el pan compartido.
Tu palabra nos guía. Tu Palabra es camino.

P. Jacob y G. de Courreges

132. Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino,
ven hasta nosotras con todo el vigor.
Planta tu simiente de vida abundante
y hazla brotar por toda la creación.

Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino,
mueve nuestros seres con fuego y valor
Dándonos coraje para gritar muy fuerte
la palabra de vida que provoca acción.

Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino,
haz que fructifique el don del amor,
Aquel que bien vivido nos trae la justicia
y engendra en nosotros paz y comunión.

Inés Simeone

133. Tus ojos revelan que yo
nada puedo esconder,
que no soy nada sin Ti, oh fiel Señor.
Porque todo lo sabes de mí
cuando miras el corazón.
Todo lo puedes ver muy dentro de mí

Llevas mi vida a una sola verdad,
Que cuando me miras nada puedo ocultar.

Sé que es Tu fidelidad
que lleva mi vida más allá
de lo que puedo imaginar.
Sé que no puedo negar
que tu mirada puesta en mí
me llena de tu paz.

Marcos Witt

134. /Hay momentos,
que las palabras no alcanzan
para decirte lo que siento, por Ti mi buen Señor./

/Yo te agradezco por todo lo que hiciste,
por todo lo que haces,
por todo lo que harás./

135. El Espíritu de Dios está en este lugar,
el Espíritu de Dios se mueve en este lugar.
Está aquí para consolar,
está aquí para liberar,
está aquí para guiar,
el Espíritu de Dios está aquí.

/Muévete en mí, muévete en mí,
toma mi mente y mi corazón,
llena mi vida de Tu amor,
muévete en mi, oh Dios Espíritu,
muévete en mí./

136. // Aleluya, Aleluya,
el Señor Reina hoy con poder//

Aleluya. Santo, Santo.
Nuestro Dios es poderoso
Digno de adorar. Digno de Adorar

Porque Él es santo, santo!
Nuestro Dios es poderoso.
Digno de Adorar. Digno de Adorar.
¡Amén!

137. Hermoso Señor, mi salvador, seguro estoy
que todos mis días, en tus manos están
cumpliendo tu perfecto plan.

Con amor me llamaste, a tus caminos.
Guiándome por tu Santo Espíritu.
Enséñame, oh Dios, a ver toda mi vida como tú.

Me cautivaste con tu llamado.
Me apartaste y me vas transformando.
Quiero ser como tú, escucha mi oración.

Tómame, moldéame, úsame, lléname.
Mi vida yo te doy oh Alfarero.
Guíame, condúceme, camina a mi lado.
Mi vida yo te doy oh Alfarero.

Darlene Zschech

138. Cuando esta iglesia te alaba,
cuando esta iglesia te exalta,
se desata desde el cielo Tu poder...

Cuando Tus hijos te alaban,
y Tu palabra proclaman,
desciende Tu presencia allí.

/Decimos: Santo, roca fuerte eres Tú,
somos Tu pueblo, y queremos llevar Tu Luz./

139. Todo acabó en una tumba
todo acabó en una cruz;
todos los sueños forjados
en años de lucha, de asombro y dolor.

Nadie responde a esta angustia
¿Ha enmudecido asta Dios?
Se ha puesto el sol en el mundo,
Señor, y murió la esperanza.

"¿Por qué me has abandonado?"
Dijo, muriendo Jesús;
y así clamamos nosotros,
cercados de sombras, en la soledad.

Se hace pesada la vida
cuando no vemos su fin;
y hoy se ha tragado la tierra la luz
que alumbra el camino.

Todo acabó en una tumba;
nadie pregunte porque.
Mudos la tierra y el cielo
contemplan la muerte de un soplo de fe.

Nadie nos busque consuelo,
nadie nos dé explicación;
en esa tumba la vida acabó,
sólo reina la muerte.

Crece el clamor de los hombres
viendo morir a Jesús;
pero a la noche de sombras
sucede una aurora radiante de luz.

Porque Él murió por nosotros,
y por su resurrección,
En nuestros propios calvarios,
Señor, brilla hoy la esperanza.

Federico Pagura y Homero Perera

140. *Con manos vacías vengo a Ti*
no tengo nada que darte.
No hay nada de valor en mí,
no puedo impresionarte.

Te puedo entregar mi corazón
que está quebrantado.
Recíbelo mi buen pastor;
tú puedes restaurarlo

Pongo mi vida a tu servicio Señor,
no será mucho pero la entrego hoy,
y si mis manos hoy vacías están,
puedes llenarlas con Tu gran poder y amor.
usa mis manos Señor.

Jesús Adrián Romero

141. Eres tú la única razón
de mi adoración, oh Jesús.
Eres tú la esperanza que
anhelé tener, oh Jesús.
Confié en ti me has ayudado.
Tu salvación me has regalado.
Hoy hay gozo en mi corazón,
con mi canto te alabare

Te alabare, te glorificare
te alabare mi buen Jesús. (repite todo)

En todo tiempo te alabaré,
en todo tiempo te adoraré. (dos veces)

Te alabaré, te glorificaré
te alabaré mi buen Jesús.

Danilo Montero

142. Este es mi deseo, honrarte a tí,
desde mi corazón te adoro a ti.
Con todo lo que hay en mí te alabaré,
pues todo lo que adoro está en ti.

Señor mi alma te doy y mi corazón
yo vivo sólo por ti.
Cada paso que doy, cada momento Señor
haz tu voluntad en mí.

Reuben Morgan

143. La gente camina cabizbaja y triste,
los ojos perdidos en la inmensidad.
Y entre tanta gente, y entre tantas voces,
y entre tantas luces no le han visto a Él
Y Él también camina como todos ellos
un rostro radiante en la multitud.
Y pocos le notan, más cuando le notan
detienen su marcha y siguen tras Él.
Y así poco a poco un pueblo se forma
que vive en el mundo pero no es de él.
Que tiene problemas como todos ellos
pero no parecen padecer por ellos.
Este pueblo canta cuando el mundo llora,
y cuando está en sombra este pueblo es luz.
Porque todos ellos claramente han visto
la luz que manaba del rostro de Cristo.

Luis Alfredo Díaz

144. /Mi pensamiento eres tú, Señor/
Mi pensamiento eres tú.

/Porque tú me has dado la vida,
porque tú me has dado el existir,
porque tú me has dado cariño,
me has dado amor/.

145. A veces te pregunto "¿por qué yo?",
y sólo me respondes "porque quiero".
Es un misterio grande que nos llames
así, tal como somos, a tu encuentro.

Entonces redescubro una verdad:
mi vida, nuestra vida es tu tesoro.
Se trata entonces sólo de ofrecerte
con todo nuestro amor, esto que somos.

¿Qué te daré...? ¿Qué te daremos...?
¡Si todo, todo es tu regalo!
Te ofreceré, te ofreceremos
esto que somos, esto que soy: eso te doy

Esto que soy, eso es lo que te doy.
Esto que somos es lo que te damos.
Tú no desprecias nuestra vida humilde,
se trata de poner todo en tus manos.

Aquí van mis trabajos y mi fe.
Mis mates, mis bajones y mis sueños.
Y todas las personas que me diste,
desde mi corazón te las ofrezco.

¡Vi tanta gente un domingo de sol!
Me conmovió el latir de tantas vidas...
Y adiviné tu abrazo gigantesco,
y sé que sus historias recibías.

Por eso tu altar luce vino y pan:
son signo y homenaje de la vida.
Misterio de ofrecerte y recibirnos.
Humanidad que Cristo diviniza.

Eduardo Meana

146. La gloria y la honra es para Dios.
El poder y la majestad también.
Hay un sólo Rey, un sólo soberano.
Yo declaro que Ése es mi buen Señor.

Jesús yo te alabo, con todo mi ser te exalto
/y ante ti maravilloso Dios,
yo confieso hoy
que te alabaré, te alabare por siempre./

147. Espíritu Santo yo te necesito,
manda tu fuego a este lugar,
Espíritu Santo sólo anhelo,
mirar Tu gloria y majestad.

Tú eres mi fuerza,
Tú eres mi ayuda,
Espíritu Santo, llena este lugar.

148. Muchos resplandores, sólo una luz,
es la luz de Cristo.
Muchos resplandores, sólo una luz,
que nos hace uno

Muchas son las ramas, un árbol hay
y su tronco es Cristo
Muchas son las ramas, un tronco hay
y en Él somos uno.

Muchos son los dones, uno el amor
el amor de Cristo.
Muchos son los dones, uno el amor
que nos hace uno.

Muchas las tareas, uno el sentir
el sentir de Cristo
Muchas las tareas, uno el sentir
que nos hace uno.

Muchos son los miembros, un cuerpo hay,
ese cuerpo es Cristo.
Muchos son los miembros, un cuerpo hay
y en El somos uno.

Anders Bethel Giacumbo y Pablo Sosa

149. No basta sólo con cantar,
no basta sólo con decir,
no es suficiente sólo con querer hacer.
Es necesario morir.

Dame Tu vida,
esa clase de vida que sabes dar.
Dame Tu vida,
yo quiero vivir sólo para Ti.
Dame Tu vida,
resucítame en Ti.
Yo quiero vivir sólo para Ti.

No basta sólo con soñar,
no basta sólo con pedir,
no es suficiente sólo con querer tener.
Es necesario morir.

Juan Carlos Alvarado

150. Paz y bien para ti
que el amor de Dios llene tu corazón
que Su paz reine en ti.
Que tu vida refleje Su bondad.

Que la paz de Dios inunde tu ser
que Su rostro brille sobre ti
y que Su Espíritu nos una en su amor
Y que juntos podamos cantar.

151. Qué difícil es entrar en el desierto
cuando el viento rompe hasta el aliento.
Qué difícil es tan sólo dar un paso,
cuando por no tener no tienes ni camino.
Con lo fácil que sería quedarse,
instalado en cualquier oasis,
espejismos que todo lo hacen fácil,
seguro, cómodo y barato.

Qué difícil es tirarse mar adentro
cuando el viento no deja ver nada.
Qué difícil es extender las velas
cuando arrecia fuerte la marea.
Con lo fácil que es quedarse en tierra
esperando que soplen otros vientos,
o que sean otros los que traigan
los exactos contornos de otros mundo.

Qué difícil es tirarse en esta vida
con los brazos abiertos como un trapecista,
y cerrando los ojos, olvidarse
que si caes eres hombre muerto.
Pero más difícil todavía
es para un pájaro quedarse enjaulado,
para un viejo marino estar anclado
o un pionero quedarse en retaguardia

Siempre hay un camino que te espera
un tesoro que hay que descubrir.
Y aunque sea más fácil
acomodarse y no seguir
no te olvides que eso no es vivir.

152. Pan de vida, cuerpo del Señor.
Vino eterno, sangre que El vertió.
En la mesa ninguno es mayor.
Poder es servir, porque Dios es amor.

Somos morada de Dios,
frágil y herida de amor.
Somos el cuerpo de Cristo
llamados a ser bendición.

Ustedes me llaman Señor,
me inclino a lavarles los pies.
hagan lo mismo que yo,
sirviéndose con humildad.

No hay griego ni hebreo en El,
ni esclavo ni libre hay en El,
en El no hay varón o mujer,
hay sólo herederos de Dios.

Bob Hurd y Pía Moriarty (Tr. Pablo Sosa)

153. Señor mi Dios,
Quiero decirte que te amo cada día más,
quiero decirte que aunque hay cosas
que no entiendo igual quiero alabarte...

Señor mi Dios,
Quiero que no sólo mis labios te canten,
quiero que sea mi vida
la que te alabe y te dé toda la gloria...

Porque Tú eres Señor soberano,
porque Tú eres mi amigo más fiel,
porque Tú eres el Rey de mi vida,
porque Tú eres el Señor, mi Dios.

154. Se acaba el día Señor Jesús,
¿Qué es lo que he hecho para ti?
tal vez mi tiempo, amado Dios, perdí,
no hablé a otros de tu cruz

¿Cómo es posible vivir así,
sin hablar de ti a la humanidad?
Oh Dios haz una obra en mí.
Yo quiero hacer tu voluntad.

Se acaba el tiempo de predicar.
Hermano ¿qué es lo que haces tú?
A muchas almas hay que llevar
este mensaje de la cruz.

No digas nunca que no a tu Señor,
más vale dile así:
Oh Dios, has una obra en mí,
/yo quiero hacer tu voluntad/

Sergio Scataglini

155. Enciende una luz, déjala brillar,
la luz de Jesús que brille en todo lugar.

No la puedes esconder,
no te puedes callar,
ante tal necesidad.
Enciende una luz en la oscuridad.

156. Todas mis fuerzas provienen de Ti,
todas mis metas están junto a Ti.
Solo vivo para amarte
y adorarte mi Señor

/Te amaré, aunque la tierra desaparezca,
te seguiré, iré pegado a Tu presencia.
Cada palabra de amor que hay en mi interior
te la entrego a Ti
porque te amo mi Señor/
y buen Jesús.

157. No sé cómo pero tengo esperanza,
No sé cómo pero sé que soy feliz.
He tratado tantas veces de encontrar una
razón
Que justifique el porqué de tanto amor.

No sé cómo pero sé que soy distinto,
No sé cómo pero Él me transformó.
Y no fue mi propio esfuerzo
lo que me hizo ver la luz,
fue su sangre derramada en la cruz.

Otra vez ante ti, en humilde oración,
ni siquiera me contestes, solo mírame Señor,
ya no sé qué pensar, no sé cómo expresar
el temor y el asombro que hay en mí.
Todavía no lo sé, no me has dicho aún
qué fue lo que viste en mí para quererme.
Y es que no entiendo la razón
de tanto amor derrochado.
¿Quién soy yo
para que tú me hayas amado?

No sé cómo pero hay gozo en mi alma,
No sé cómo pero tú me has dado paz.
Y soy libre como el sol, como la luna,
como el mar,
nada puede detener Tu libertad.

Ya no intento comprender esta locura,
palpitando al son del sol y la luna.
Sólo puedo darte gracias,
repetírtelo otra vez,
toma el agradecimiento de mi ser.

Marcos Vidal

158. Si fui motivo de dolor, Señor;
Si por mi causa el débil tropezó;
Si en tus caminos yo no quise andar,
¡Perdón Señor!

Si vana y fútil mi palabra fue;
Si al que sufría en su dolor dejé.
No me condenes tú, por mi maldad:
¡Perdón Señor!

Si por la vida quise andar en paz,
Tranquilo, libre y sin luchar por ti,
Cuando anhelabas verme en la lid.
¡Perdón Señor!

Escucha, oh Dios, mi pobre confesión
Y líbrame de tentación sutil;
Preserva siempre mi alma en tu redil.
Amén, Amén.

Maude Battersby y Pablo Sosa (Tr. Sara Méndez Hall)

159. *Somos un pueblo que camina,*
y juntos caminando podemos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, Ciudad de Eternidad.

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo
buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.

Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, Ciudad de eternidad.

Sufren los hombres mis hermanos
buscando entre las piedras
la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen ni paz ni libertad.

Sufren los hombres mis hermanos,
mas tú vienes con ellos, y en tí alcanzarán
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, Ciudad de Eternidad.

160. Día en día Cristo está conmigo;
me consuela en medio del dolor,
pues confiando en su poder eterno,
no me afano, ni me da temor.
Sobrepuja todo entendimiento
la perfecta paz del Salvador.
En su amor tan grande e infinito
siempre me dará lo que es mejor.

Día en día Cristo me acompaña
y me brinda dulce comunión.
Todos mis cuidados Él los lleva;
a Él entrego mi alma y corazón.
No hay medida del amor supremo
de mi bondadoso y fiel Pastor.
Él me suple lo que necesito,
pues el pan de vida es mi Señor.

Oh Señor, ayúdame este día
a vivir de tal manera aquí
que tu nombre sea glorificado,
pues anhelo honrarte sólo a ti.
Con la diestra de tu gran justicia
me sustentas en la turbación.
Tus promesas son sostén y guía,
siempre en ellas hay consolación.

161. Porque Él venció en la muerte la conjura
de las malignas fuerzas de la historia,
seguimos no a un héroe ni a un mártir,
seguimos al Señor de la victoria.

Porque Él al pobre levantó del lodo
y rechazó el halago del dinero,
sabemos dónde están nuestras lealtades
y a quién habremos de servir primero.

Porque él habló de cruz y la cargaba;
de senda estrecha y la siguió sin pausa;
seguir sus huellas es nuestro camino,
con Él sembrarnos, esa es nuestra causa.

Larararaira,

Porque Él habló del reino sin cansancio,
y nos llamó a buscarlo una y mil veces;
debemos hoy entre mil reinos falsos
buscar el único que permanece.

Porque Él es el Señor del universo,
principio y fin del mundo y de la vida,
nada ni nadie usurpará su trono
ni detendrá su triunfo y su venida.

Por eso pueblos de esta tierra hermosa,
que han conocido siglos de opresiones
afirmen sus espaldas agobiadas
y eleven al Señor sus oraciones.

Larararaira,

Y todos los cristianos, sin distingos,
que hemos usado en vano el nombre santo
enderecemos prestos los caminos
antes que nuestras risas se hagan llanto.

Porque el vendrá por sendas conocidas
o por ocultos rumbos ignorados
y hará justicia a pobres y oprimidos
y destruirá los antros del pecado.

Larararaira,

Y entonces sí, la iglesia verdadera,
la que dió santos, mártires, testigos,
y no inclinó su frente ante tiranos
ni por monedas entregó a sus hijos.

Ha de resplandecer con esa gloria
que brota no del oro ni la espada
pero que nace de esa cruz de siglos
en el oscuro Gólgota enclavada.

Al Padre gloria, gratitud al Hijo
y al Espíritu Santo la alabanza.
Vayamos hoy al mundo sostenidos
por el amor de Cristo y su esperanza.

Federico Pagura y Homero Perera

162. *Un sembrador salió a sembrar*
entre los hombres el amor.
Abre el corazón, y comprenderás
la Palabra del Señor,
la Palabra del Señor.

Quisiera contarles la historia
de un humilde sembrador,
quien al esparcir la semilla
su enseñanza nos dejó.
Algunas semillas cayeron
sin tener dónde crecer,
y a los pajaritos hambrientos
sólo dieron de comer.
Hubo en cambio algunas semillas
que empezaron a brotar,
pero entre las rocas y espinas
no pudieron respirar.
Una semilla del surco
buenos frutos regaló,
unas dieron poco, otras mucho,
cada una su porción.
Y es en esta historia sencilla
donde vos te encontrarás.
El que tenga oídos que oiga,
pues no se arrepentirá.

163. *Qué detalle, Señor, has tenido conmigo.*
Cuando me llamaste, cuando me elegiste,
cuando me dijiste que tú eras mi amigo.
Qué detalle, Señor, has tenido conmigo.

Te acercaste a mi puerta
y pronunciaste mi nombre.
Yo temblando te dije: aquí estoy, Señor.
Tú me hablaste de un Reino,
de un tesoro escondido,
de un mensaje fraterno
que encendió mi ilusión.

Yo dejé casa y pueblo por seguir tu aventura,
codo a codo contigo comencé a caminar.
Han pasado los años
y aunque aprieta el cansancio
paso a paso te sigo sin mirar hacia atrás.

Qué alegría yo siento cuando digo tu nombre,
qué sosiego me inunda cuando oigo tu voz,
qué emoción me estremece
cuando escucho en silencio
tu palabra que aviva mi silencio interior.

164. /Enviado soy de Dios, mi mano lista esta,
a construir con El, un mundo fraternal/

Los ángeles nos son, enviados a cambiar,
un mundo de dolor por un mundo de paz.
Me ha tocado a mi hacerlo realidad,
ayúdame, Señor, a hacer tu voluntad.

José Aguiar

165. Hazme un instrumento de Tu paz
Donde haya odio lleve yo tu amor
Donde haya injuria tu perdón, Señor.
Donde haya duda fe en Ti

Ayúdame maestro a no buscar
Ser consolado sino consolar
Ser comprendido sino comprender
No buscar ser amado sino amar.

Hazme un instrumento de Tu paz
Que lleve la esperanza por doquier
Donde haya oscuridad lleve tu luz
Donde haya pena, Tu gozo, Señor.

Ayúdame maestro a no buscar
Ser consolado sino consolar
Ser comprendido sino comprender
No buscar ser amado sino amar.

Hazme un instrumento de Tu paz
En el perdón seremos perdonados
A todos dando es que recibimos
Muriendo naceré a la vida eterna

Ayúdame maestro a no buscar
Ser consolado sino consolar
Ser comprendido sino comprender
No buscar ser amado sino amar.

(Texto basado en la oración de San Francisco de Asís)

166. ¡Oh! Amor que no me dejarás,
descansa mi alma siempre en ti;
es tuya y tú la guardarás,
y en el océano de tu amor,
más rica al fin será.

¡Oh! Luz que en mi sendero vas,
mi antorcha débil rindo a ti;
su luz apaga el corazón
seguro de encontrar en ti
más bello resplandor.

¡Oh! Gozo que al buscarme a mí
viniste con mortal dolor;
tras la tormenta el arco ví,
y ya el mañana yo lo sé,
sin lágrimas será.

¡Oh! Cruz que miro sin cesar.
Mi orgullo, gloria y vanidad
al polvo dejo, por hallar
la vida que en su sangre dió,
Jesús, mi Salvador.

George Matheson

167. ¿Dónde irán los hombres que aman la justicia?
¿Dónde irán si Tú les niegas el pan?
¿Dónde irán los hombres que aman la vida?
¿Dónde irán si Tú los echas al mar?

¿Dónde irán los hombres para descansar
para amar y cantar al amor?
¿Dónde irán los hombres para olvidar
sus fracasos y volver a empezar?

¿Dónde irá ese niño con sus alegrías?
¿Dónde irá si Tú lo haces llorar?
¿Dónde irán las madres con sus agonías?
¿Dónde irán si no les dejas hablar?

¿Dónde irá el anciano con sus homilías?
¿Dónde irá si no sabe escuchar?
¿Dónde irá ese joven con su rebeldía?
¿Dónde irá si no sabe esperar?

// ¡Iremos dónde Tú! //
¡nos haces sentir hermanos!
// ¡Iremos dónde Tú! //
nos dices: "Reconciliaos."

168. Hacia vos venimos, Señor.
Con un canto en nuestros labios
de tu pueblo que se alegra,
se renueva con tu amor.
Hacia vos venimos Señor,
celebramos con la creación
tu triunfo, tu victoria,
tu pascua y resurrección.

Y te hablamos hoy Señor:
Levantando nuestra oración,
como se eleva el sol que nace.
lara lalalalala lala

Hacia vos venimos, Señor.
Como hermanos reconciliados,
pecadores perdonados
y salvados por tu amor.
Hacia vos venimos Señor,
renovando nuestra esperanza,
como nuevas criaturas
que celebran tu alianza.

Y te alabamos hoy Señor.
Levantando nuestra oración
como se eleva el sol que nace
lara lalalala lala

169. Dios te acune en sus brazos,
te arrulle siempre su voz.
En tu vida Él guíe tus pasos
en tiempos de sombra y de sol.

170. Qué fácil es tergiversar las palabras
quitar un punto, un acento de aquí o de allá.
Y al final la frase suena tan distinta,
no tiene nada que ver con el original.
Mirando nuestro mundo hoy se me ocurre,
puede que nuestra trampa sea igual.
Hemos hecho nuestro
lo que en un principio era un préstamo
que Dios nos hizo cuando:

Nos dio vida con el aire,
nos dio luz con las estrellas,
y el romance de la luna con el mar.
Nos dio el fuego y nos dio el agua,
nos dio el valle y la montaña,
y el regalo de la voz para cantar.
Y nos hizo como niños,
nos dio juegos de valor,
cierta dosis de cariño,
nos dio sueños, nos dio humor.
Nos dio la vida, la vida, la vida Él nos dio.
Sin razón alguna nos amó.

Es tiempo de empezar por el principio,
mirar al cielo y volver a comenzar.
Es hora de entender que nada es nuestro,
que todo lo tendremos que entregar,
que solamente en Dios está la vida,
y solamente Él la puede quitar.
Vivimos de prestado,
y tarde o temprano nos veremos cara a cara
frente a Aquel que,

Nos dio vida con el aire,
nos dio luz con las estrellas…

Marcos Vidal

171. Traemos a ti, el pan que hoy nos darás.
Es tu cuerpo.
Tu cuerpo que
se abrió para darnos paz y hermanarnos.

Toda mi vida, mis fuerzas, mis sueños.
Que sean para Ti.
Todas horas, mis ganas, mi empeño.
Que sean para Ti.
Esta es nuestra ofrenda,
tómala Señor.

Traemos a Ti el fruto de nuestra viña
para que tú nos digas: "Es mi sangre.
que compró vuestra libertad."
Y hoy podemos cantar …

172. Grande es el misterio y maravilloso,
no puedo entenderlo pero es mi esperanza.
Todas nuestras cargas llevas compasivo,
no tiene límites Señor tu inmenso amor.

No han entre nosotros nadie que sea digno
de estar en tu mesa, se cenar contigo.
Pero así lo quieres y nos acercamos
para sentir Señor que a nuestro lado estás.

Con el pan y el vino que tú nos convidas,
das a nuestras almas profunda alegría.
Haces una fiesta que no se termina
hasta el final tu amor nos acompañará.

Al dejar tu casa, juntos te pedimos:
Quédate en nosotros, ven a nuestras vidas.
Para que se eleven como altares tuyos,
que ayuden a creer, Señor, en tu bondad.

173. Fuera con nuestro temor,
a lo que otros dirán,
cantemos nueva canción,
alabemos a Dios con todo nuestro ser.

La tierra cante a Jehová,
los campos alégrense,
los montes inclínense,
al Dios que reinará para siempre jamás.

¡Aleluya!

Entremos para ofrendar,
y nuestra vida entregar
a Aquél que la suya dio
sin pensar sólo en sí, pensando en los demás.

Callemos para escuchar
de su palabra de amor,
lo que a su pueblo dirá
para la salvación de su generación
¡Aleluya!

Vayamos a compartir
lo que el Señor hoy nos dio,
contemos su salvación,
anunciemos su amor entre toda nación.

Alcemos al que cayó, al ciego démosle luz,
al oprimido, valor, al que oprime, perdón.
Y alabemos a Dios. ¡Aleluya!

174. /Estamos reunidos aquí, Señor,
porque hemos conocido tu amor.
Traemos en nuestros labios,
un nuevo cántico de loor.
Pues tu gloria ha llenado este lugar/
Aleluya, pues tu gloria ha llenado este lugar.

175. /Arriba los corazones,
vayamos todos al pan de vida,
que es fuente de gloria eterna,
de fortaleza y de alegría./

A Ti acudimos sedientos Ven Señor
Tenemos fe en tu misterio Ven Señor
Queremos darte la vida Ven Señor
Con sus dolores y dichas Ven Señor

Perdonas nuestros pecados Ven Señor
Por eso en Ti confiamos Ven Señor
Y hallaremos las fuerzas Ven Señor
Para olvidar las ofensas Ven Señor

176. Jesús, te seguiré,
donde me lleves iré,
muéstrame ese lugar donde vives,
quiero quedarme contigo allí.
(para finalizar) Junto a Ti.

Escuchando tus palabras,
algo nuevo nació en mí,
es que nunca nadie nos
había venido a hablar así.
Ahora veo claro, la verdad está en ti.

Hoy he visto cómo se aman
los que viven junto a ti;
hace tiempo que sediento
había querido amar así.
Ahora siento que tu amor viene hacia mí.

Hoy he visto a los leprosos
sanos y a los ciegos ver,
hasta el pan multiplicarse
para darnos de comer.
¡Oh, Maestro mío, todo lo haces bien!

177. Dulce refugio en la tormenta
es Jesucristo el salvador.
Él me alienta y me alimenta
con su palabra y su amor.

Vengo a reposar en él, él es mi amigo fiel.
Una poderosa y fresca unción
llenará mi corazón.

178. Fuerte Dios, Consolador,
Príncipe de paz
Gran Señor, vencedor,
Siempre vives y siempre reinarás.

/Yo te exalto, Dios te exalto
eres todo para mí,
la creación canta de Ti.
Yo te exalto, Dios te exalto,
te exalto Cristo, mi Rey/.

Jennifer Randolf

179. Busca primero el Reino de Dios
y su perfecta justicia.
Y lo demás añadido será.
Alelu, Aleluya.

No sólo de pan el hombre vivirá,
sino de toda palabra
que sale de la boca de Dios.
Alelu, Aleluya.

Pedid, pedid y se os dará.
Buscad, buscad y hallaréis.
Llamad, llamad y se os abrirá.
Alelu, Aleluya.

Karen Laferty

180. El cielo canta alegría, ¡Aleluya!
Porque tu vida y la mía
las une el amor de Dios.

¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡Aleluya! ¡Aleluya!

El cielo canta alegría, ¡Aleluya!
Porque en tu vida y la mía
brilla la gloria de Dios.

El cielo canta alegría, ¡Aleluya!
Porque tu vida y la mía
proclamarán al Señor.

181. Me has tomado en tus brazos
y me has dado salvación.
De tu amor has derramado en mi corazón.

No sabré agradecerte,
lo que has hecho por mí.
Sólo puedo darte ahora mi canción.

/Gracias, muchas gracias Señor
gracias mi Señor Jesús./

En la cruz diste tu vida,
entregaste todo ahí,
vida eterna regalaste al morir.

Por tu sangre derramada,
ante el trono celestial,
puedo entrar confiadamente ante ti.

Para darte las gracias,
gracias Señor,
gracias mi Señor Jesús.
Gracias, muchas gracias Señor,
gracias mi Señor Jesús.

Marcos Witt

182. Solamente una palabra,
solamente una oración
cuando llegue a tu presencia, oh Señor.
No me importa en qué lugar
de la mesa me hagas sentar,
o el color de mi corona,
si la llego a ganar.

Solamente una palabra,
si es que aún me queda voz,
y si logro articularla en tu presencia,
no te quiero hacer preguntas,
sólo una petición
y si puedo hacerlo a solas mucho mejor.
Sólo déjame mirarte cara a cara
y perderme como un niño en tu mirada,
y que pase mucho tiempo
y que nadie diga nada,
porque estoy viendo al Maestro cara a cara,
que se ahogue mi recuerdo en tu mirada,
quiero amarte en el silencia y sin palabras,
y que pase mucho tiempo,
y que nadie diga nada,
sólo déjame mirarte cara a cara.

Solamente una palabra,
solamente una oración,
cuando llegue a tu presencia oh Señor.
No me importa en qué lugar
de la mesa me hagas sentar,
o el color de mi corona,
si la llego a ganar.
Sólo déjame mirarte cara a cara,
aunque caiga derretido en tu mirada,
derrotado y desde el suelo,
tembloroso y sin aliento,
aunque seguiré mirando a mi Maestro,
cuando caiga ante tus plantas de rodillas,
déjame llorar pegado a tus heridas,
y que pase mucho tiempo,
y que nadie me lo impida,
que he esperado este momento toda mi vida.

Marcos Vidal

183. Bajo la higuera y el parral
se sentará la gente en paz.
Ya nadie la amedrentará
porque el Señor la amparará.

Martillarán sus espadas y cañones
y las harán hoces y azadones.
No se alzará gente contra gente
ni ensayarán para ir al frente.

184. /Ayúdame a mirar con tus ojos,
yo quiero sentir con tu corazón,
no quiero vivir más siendo insensible.
Tanta necesidad ¡Oh Jesucristo! /

/Te pido la paz, para mi ciudad,
te pido perdón por mi ciudad,
ahora me humillo y busco tu rostro.
A quién iré, Señor, sino a ti./

Jaime Murrel

185. Cantad alegres, cantad a Dios,
habitantes de toda la Tierra.
Servidle con alegría, servidle con regocijo.
Reconoced que Jehová es Dios.
Él nos hizo y no nosotros mismos.
Pueblo suyo, suyo somos,
y ovejas de su prado.

////Aleluya, Gloria, Aleluya////

Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con alabanzas.
Alabadle, bendecid su nombre,
alabadle, bendecid su nombre.
Porque Jehová, Jehová es bueno,
para siempre en su misericordia.
Y su verdad, su verdad por todas,
por todas las generaciones.

186. Maravilloso es el nombre de Jesús,
Maravilloso es Cristo el Señor.
Rey poderoso y fiel, de todo es dueño Él,
Maravilloso es Cristo el Señor.
Pastor Divino, la Roca Eterna,
Dios poderoso es Él,
Venid, amadle, hoy adoradle,
Maravilloso es Cristo el Señor.

187. /Mi anhelo, es buscar de día y noche,
de tu amor y la ternura
de tu Espíritu Señor/

/En tu presencia, hay plenitud de gozo.
En tu presencia, delicias a tu diestra.
Por siempre y para siempre
me gozo, en tu presencia/

Jaime Murrel

ÍNDICE

ÍNDICE

Impreso el 28 de octubre de 2015.

EL CREDO APOSTÓLICO

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador de los cielos y de la Tierra;
y en Jesucristo, su único Hijo,
nuestro Señor; que fue concebido
del Espíritu Santo, nació de la virgen María,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato;
fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos; al tercer día
resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos, sentándose
a la diestra de Dios, Padre Todopoderoso;
de donde vendrá para juzgar a los vivos
y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la Santa Iglesia Católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.